El final del As

En la cárcel sin Lain “2”

Repasando y modificando algunos elementos de mi blog, me detuve atentamente en una entrada que se titula “En la cárcel sin Lain”. Hoy día no me acordaba de lo que había escrito aquel sábado 27 de septiembre, pero echándole un vistazo me di cuenta de que la P.D. primera decía algo como esto:

P.D.- Si por mí fuera escogería los dos y espero que por no herir ninguno de los dos, no me joda yo.

Bueno pues al final de todo el que se jodió fui yo. Culpa, error, descuido por mi parte lo dudo. Ni tan sólo avaricia que rompiera el saco, pero se rompió. Pocas veces he hecho las cosas bien, quizá nunca. ¿Verdad, Lain? Pero esta vez estaba todo por la mano, bien anclado a mi suerte, era fácil no equivocarse. Pero no preguntéis qué falló, no lo sé. Quizá un cabo suelto que no sé yo dónde estaba. Tampoco lo sabré pues los repasé siete veces y luego otras siete más, hasta sumar catorce. Aun así se estropeó y todo lo amarrado o anclado que portaba, sólo se soltó sin que nadie le diera pie a ello.

Hoy he vuelto al principio de esos dos caminos y me he colocado en posición fetal buscando refugio, para por un momento pensar dónde me equivoqué. Pero no encuentro mi error, ni siquiera una explicación. No entiendo, si por una vez en mi vida fui señor, ¿Por qué todo se giró? Debería haber sido un cabrón sin compasión. Debería haber sido el ser que siempre me acompañó, el mismo que

Luis Aliaño Alfonso (EpsV) · Todos los derechos reservados · Prohibida su reproducción y uso comercial

un día todo lo cambió por querer algo de su voz, de su olor, pero eso ya da igual.

Ya puedo gritar que parece que nadie me escucha; de ahí el poeta sin voz. Ya puedo lagrimear que nadie se moja; de ahí mi santa bohemia.

Por la calle ahora paseo con síntoma de derrota, sin haber participado en ninguna guerra. Me siento manoseado por las palabras más bellas que había escuchado en 28 años, las palabras más sinceras que había sentido nunca jamás. Parece mentira, pero no me di cuenta de que tenían doble filo, doble sentido. Fueron un arma letal y mientras yo las creía, asesinaban la verdad. Una verdad que yo no elegí porque pensé que todo era mentira.

Ya puedo apostar con un As que seguro pierdo otra vez; de ahí mi poca fe. Ya puedo ganar una vez que seguro es mentira al final; de ahí viene el final.

Esta vez nada será igual, avanzaré sin ser lo que quieren tus pies y no verás de mí ni lo que ya está. Me moveré en zigzag para ser algo más imperturbable y que nada me estropee mi función del papel que ya sé cuál es. Hoy escaparé y me mudaré a otro lugar donde no me encuentres ni aunque busques mil veces dentro de este papel. Ya está bien de serme infiel y drogarme con tu piel. Ya está bien de beberme esas palabras que nombraste aquella vez, ya está bien de sentir que aquello es lo mejor que me pasó.

Ahora ya puedo apostar que seguro nunca pierdo más; de ahí toda mi fe. Ya puedo perder una vez más que seguro es mentira al final;

Luis Aliaño Alfonso (EpsV) · Todos los derechos reservados · Prohibida su reproducción y uso comercial

de ahí viene nuestro final.

Madurar es aprender a no meterse donde no te necesitan

Luis Aliaño Alfonso (EpsV) · Todos los derechos reservados · Prohibida su reproducción y uso comercial